Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma





10 de noviembre de 2026

Biografia de la Notificatión de Fallecimiento N. 16

La Provincia de España encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **José María OSBORNE YSASI**, sacerdote, de la comunidad marianista de Jerez de la Frontera (Cádiz), España, que falleció al servicio de la Santísima Virgen María el día 30 de septiembre de 2026 en El Puerto de Santa María (Cádiz), a los 82 años de edad, con 63 años de profesión religiosa.

El P. José María dejó una huella muy profunda en los lugares por donde fue pasando, tanto por su carácter afable y su sentido del humor muy andaluz, como por colaborar con todos los que le pedían su ayuda, motivado por el sentido sobrenatural que inspiraba su vida consagrada marianista y su misión apostólica.

Nació en la bella ciudad andaluza de Sevilla, el 14 de abril de 1944 y tres días después fue bautizado en la parroquia del Sagrario, capilla de la catedral de

grandes dimensiones y llena de valiosas obras artísticas. Su padre se llamaba Eduardo Osborne y era sevillano, mientras que su madre, Paz Ysasi, era de Jerez de la Frontera. Tuvieron 11 hijos y José María fue el noveno de ellos. Era una familia muy conocida y de abundantes posesiones, dueños de importantes fábricas de alimentación y de la famosa cerveza Cruzcampo.

En Sevilla José María estudió con los jesuitas, de los que tenía muy buen recuerdo. Pero José María era travieso y mal estudiante, por lo que sus padres tomaron la decisión de enviarlo al internado que los marianistas tenían en Jerez de la Frontera. Es allí donde fue creciendo como persona y también como cristiano, mejorando en sus estudios y sintiéndose llamado por Dios a la vida religiosa marianista. Desde el inicio sintió la inclinación al sacerdocio, pero con la ayuda de sus formadores aprendió a valorar la vocación religiosa y también la misión como docente.

El noviciado lo realizó en la sierra de Gredos, en la casa de la Parra, en el curso 1962-1963. El maestro de novicios, viendo que algunos candidatos provenían de familias con muy buena posición económica, pensó que era oportuno que realizasen trabajos humildes como el cuidado de los cerdos y gallinas de la casa. José María recordaba, con sentido del humor, que eso le resultó difícil, pero que le ayudó a valorar las cosas y el trabajo duro.

Estudió la licenciatura de ciencias biológicas en la Universidad Central de Madrid, formando parte en aquellos años de la comunidad marianista del Colegio Mayor Chaminade, una obra de la Compañía de María dedicada a los universitarios.

Disfrutaba con la educación y con el trato cercano con los alumnos. Fue docente en los colegios marianistas de Jerez de la Frontera, Cádiz, Carabanchel, El Pilar de Madrid y Pola de Lena. Los malos estudiantes encontraban en aquel joven marianista un aliado, porque él, que había tenido problemas con sus estudios, siempre los animaba mucho y valoraba sus progresos. Preparaba con dedicación sus clases y era apreciado por los padres, profesores y alumnos.

La profesión perpetua la realizó José María en Vitoria, el día 5 de septiembre de 1969. Pidió al Provincial ser destinado al seminario internacional marianista Regina Mundi de Friburgo (Suiza). Las consultas realizadas a los hermanos con los que había convivido dieron como resultado unánime que todo parecía indicar

que José María sería “un gran sacerdote”. Con mucho esfuerzo terminó los estudios de filosofía y teología, siendo ordenado presbítero en la capilla del colegio marianista de Jerez de la Frontera el 6 de septiembre de 1975.

Con sentido de obediencia, aceptó ser Director de colegio en alguna ocasión, aunque le costaban las tareas directivas y se encontraba más cómodo como responsable de pastoral y capellán. Fue nombrado Superior de comunidad en muchas ocasiones, porque los religiosos proponían su nombre al Superior provincial cuando había que elegir.

Tenía un especial aprecio a la obra educativa del Pilar de Castelló, donde pasó bastantes años de su vida. En 1996 fue destinado a Pola de Lena (Asturias). Allí vivió solo 5 años, pero le marcó mucho, porque pudo conocer a muchas familias del ámbito rural. Habitualmente se ofrecía al párroco del pueblo para ayudarle en las celebraciones de las aldeas próximas.

En 2014 es destinado de nuevo a Jerez de la Frontera, donde, ya jubilado, trabaja como capellán y ayuda al párroco en las tareas de la parroquia. En el año 2022 comienzan los primeros síntomas del deterioro físico y mental. Aparecen diversas enfermedades y algunos signos de demencia. En ese contexto de debilidad, y por algún desencuentro en la vida comunitaria, José María vive una crisis profunda que le lleva a pedir al Provincial permiso para vivir un tiempo fuera de comunidad, en su casa familiar. Durante ese tiempo de vida en soledad, José María mantiene el sentido religioso, cuidando la oración y la eucaristía. El Provincial pide a un sacerdote marianista que lo visite semanalmente y que le acompañe en su situación, y los hermanos de Jerez le siguen haciendo visitas.

El 12 de septiembre del año 2025 José María celebra con mucha alegría sus bodas de oro sacerdotales en la basílica de la Virgen de los Milagros, patrona del Puerto de Santa María. El párroco marianista de Jerez preside esa celebración y un buen grupo de religiosos de Cádiz y Jerez le acompañan, además de su familia y amigos. La afasia, enfermedad neuronal que afecta al habla, ya casi no le permite hablar en ese tiempo, por lo que se comunica con mucha dificultad, pero se le ve sereno y feliz.

En el verano de 2026 José María pide al Provincial reincorporarse plenamente a la vida comunitaria en la Compañía. Pide humildemente perdón por el

sufrimiento causado, agradece la paciencia tenida con él y ambos se abrazan fraternalmente. Acepta con paz ir destinado a la enfermería marianista de Siquem en Carabanchel (Madrid).

Pero muy poco antes de realizarse ese traslado, sufre un accidente doméstico y debe ser ingresado en el hospital. Fallece en El Puerto de Santa María el 30 de septiembre, a los 82 años. El P. José María nos deja un recuerdo entrañable. Era un hombre muy valioso en la comunidad por su cercanía, sencillez y espíritu de colaboración. Un buen religioso, con un claro sentido sobrenatural de la vida y la misión. Sus acciones estaban movidas por una profunda fe, amor a Jesucristo y confianza filial en la Santísima Virgen. Descanse en paz nuestro querido José María.